

COMUNITAT

EL TURISMO SUEÑA CON EL AVE

Los empresarios de la Comunitat vencen su año más negro, afrontan 2010 con ofertas del 50% y ponen sus esperanzas en la Alta Velocidad

24.01.10

Dicen los entendidos que la mente acaba arrinconando los malos recuerdos. Los empresarios turísticos van a necesitar mucho tiempo para olvidar los del año pasado. 2009 ha dejado un negro balance para el sector en la Comunitat. La llegada de turistas se ha desplomado, la ocupación ha caído en picado y el gasto de los que sí han viajado se ha reducido drásticamente. Todavía es pronto para hablar de 2010 como el año de la recuperación, pero ya comienzan a aflorar los primeros síntomas de mejoría. El revulsivo llegará a más de 300 kilómetros por hora. El AVE a Valencia puede ser el salvavidas que haga reflotar el turismo valenciano.

El tren de Alta Velocidad traerá a la Comunitat dos millones más de viajeros cada año procedentes del centro de España. Además, un estudio del Ministerio de Fomento sostiene que el corredor entre Madrid y Valencia será el más rentable hasta 2024.

El AVE relanzará el turismo de negocios. Los ejecutivos valoran cada minuto. Y llegar hasta la Comutat sólo les costará 90. Este bólido sobre raíles también incentivará los viajes de fin de semana. Los hosteleros ya empiezan a soñar tras superar su año más difícil.

El signo negativo precede a todas las cifras relativas a 2009. No hay balance, estudio o reflexión que se escape de esos datos. El turismo, uno de los principales motores de la economía valenciana, está malherido. Hoteles, apartamentos, restaurantes, agencias de viajes.ningún negocio del sector se salva del huracán de la crisis económica. El 91% de los profesionales turísticos del litoral valenciano han visto rebajados sus beneficios en los últimos 12 meses.

La consecuencia más evidente de la crisis es el retroceso de un 10,3% en la llegada de turistas, sobre todo extranjeros, a la Comunitat. Los visitantes ingleses han sido, hasta ahora, el principal mercado emisor, pero el año pasado su afluencia cayó un 13,4%. «Hacia dos años que no salía del Reino Unido. Por fin mi mujer y yo nos hemos decidido a viajar, aunque nos hospedamos en casa de unos amigos que viven en Alicante», reconoce, cámara en mano, Steven, un londinense jubilado que disfruta de una semana de vacaciones.

A partir de la frenada de visitantes, no es difícil imaginar el resto. Los ingresos de los hosteleros se redujeron un tercio con respecto a 2008. «La caída es muy significativa. Hemos tenido un 15% menos de ocupación. Las ventas han bajado alrededor de un 35%», apuntó el vicepresidente de la Federación Hotelera de la Comunitat, Miguel Ángel Fernández Torán.

La mitad de camas de los hoteles de la Comunitat se han quedado vacías. Según los últimos datos del INE, la ocupación hotelera se situó en el 51% a lo largo del año pasado. Los establecimientos urbanos son los grandes perjudicados de la recesión. El informe Exceltur arroja que Valencia contabilizó 224.000 pernoctaciones menos que en 2008, lo que supone una disminución del 7,4%. La caída del turismo de negocios tiene mucho que ver con ello. «Las empresas han optado por recortar gastos sustituyendo los viajes de trabajo por videoconferencia», apunta el estudio.

La situación de las agencias de viajes no ha sido mucho más boyante que la de los establecimientos urbanos. «La rentabilidad ha bajado entre un 10 y un 15% con respecto a 2008, que ya fue un año malo», afirmó el presidente de la Asociación de Agencias de Viajes de Valencia (Aedave-Valencia), Vicente Blasco. El elevado número de agencias y de ofertas han tenido un efecto devastador: 80 sucursales han tenido que cerrar en la Comunitat.

«No recuerdo un año tan malo como el pasado. Quizá sea sólo comparable con el de la guerra del Golfo. Hemos tenido ofertas nunca vistas hasta ahora para hacer frente a la situación», aseguró Aurora Grau, directora de una oficina de Avantours en Valencia.

Los empresarios del sector turístico han acudido a agresivos descuentos para sortear los momentos más difíciles. La guerra de precios ha hecho historia. «Hemos vendido viajes al Caribe por menos de 600 euros cuando antes no bajaban de los 900», admitió esta agente de viajes.

«En algunos casos han alcanzado el 50%», apuntó Blasco. Cada vez resultan menos chocantes las ofertas lanzadas en la web de algunas touroperadoras. Cruceros por Italia, Túnez y las Islas Baleares pasaron de costar 840 euros a 102. Auténticos chollos en la red.

Los hoteles también se han visto obligados a bajar sus tarifas. «Hemos vuelto a los niveles de 2005 y eso no es bueno. Tendrá que pasar mucho tiempo para recuperar las tarifas de antes de la crisis, lo que nos perjudicará mucho», alertó Fernández Torán. En pleno corazón de Valencia, los recepcionistas de un hotel de tres estrellas reconocen que en 2009 la habitación doble «se vendía por 64 euros cuando su precio normal es de 77».

Alojarse en un apartamento turístico en 2009 resultó un 30% más barato que un año antes. «Hemos tenido que ajustarnos mucho. Estancias de un fin de semana en un complejo de lujo valían antes 300 euros y ahora han llegado a venderse por 180 euros», explicó el presidente de la asociación valenciana de apartamentos turísticos (Valtur), Javier Murguía, quien apuntó que estos establecimientos registraron «una ocupación media del 78%».

En total, 5, 1 millones de turistas eligieron la Comunitat como destino. Y si por algo se caracterizaron sus viajes fue por la austeridad. Su gasto se redujo en noviembre un 4,4%. En números absolutos, los visitantes internacionales se dejaron 66 euros al día, según datos de la encuesta elaborada por Egatur. Jesús y Juani disfrutaban de unos días en Valencia con la intención de volver a casa con los bolsillos lo menos vacíos posible. «Hemos comparado mucho los precios. En lugar de irnos a un hotel, estamos alojados en un albergue. Miramos mucho el dinero», explicó esta pareja de Albacete.

Uno de los subsectores que más ha notado la contracción ha sido el de los restaurantes. «2009 fue peor que 2008. Nuestra cifra de negocio ha descendido entre un 25 y un 30%. Y hemos tenido que bajar los precios considerablemente. Un menú para ejecutivos de 60 euros ahora está por 35», lamentó Manuel Verdeguer, presidente de la asociación Menjar i Viure y propietario del restaurante Mediterráneo, en Albal. La tendencia al ahorro marca los viajes. «Las estancias son más cortas, los clientes buscan lugares más cercanos y tratan de comprar paquetes con todo incluido. Así se aseguran de que no van a gastarse ni un euro más de lo previsto», comentó el presidente de Aedave.

Brotos verdes

Algunos destellos de luz comienzan a filtrarse en el oscuro panorama vivido en 2009. Los brotes verdes afloran con timidez. «2010 no será peor. Ya hemos tocado fondo y vamos a ir recuperándonos poco a poco. En diciembre ya no hubo caída», manifestó esperanzado el vicepresidente de la Federación Hostelera de la Comunitat.

Las cifras del INE confirman que pueden estar apareciendo los primeros síntomas de mejoría. Y es que el número de viajeros con destino la Comunitat aumentó en diciembre un 3,88% con respecto al mismo mes del año anterior.

«Semana Santa nos servirá de termómetro en el que medir la evolución», afirmó Blasco. «Creemos que la campaña de verano mejorará con respecto a la de 2009», adelantó Murguía.

Pero hay tres letras que hacen soñar a los hosteleros valencianos. La gran esperanza para salir del que ha sido «un año para olvidar» es el AVE. Restauradores y agentes de viajes también tienen las miras puestas en la llegada de la Alta Velocidad este mismo año.

La hora y media que costará llegar de Madrid a Valencia abre un gran abanico de posibilidades en el turismo. «Todas nuestras expectativas están puestas en el AVE. Ya nos estamos preparando para ese nuevo mercado», aseguró ilusionado Fernández Torán.

«Los turistas que lleguen a Madrid en avión ya no contemplarán la visita a Valencia como otro viaje sino como un tránsito. Eso sí, las administraciones públicas y los empresarios han de saber promocionarlo», apuntó Blasco.

Hasta que el AVE por fin se apeee en Valencia, la mayor baza del sector es la salida de la crisis de los países europeos. «En el resto de Europa comienzan a recuperarse. Confiamos en que eso se note y que sus ciudadanos vuelvan a viajar a la Comunitat», deseó Murguía.

De momento, en diciembre el mercado francés se incrementó en un 19,5%. Además, las previsiones apuntan a que el PIB del Reino Unido arrojará cifras positivas en el primer trimestre de este año.